



Descenso de la producción agrícola en Panamá: ¿es malo necesariamente?

*Por: Roger Durán
Analista del CNC*

Descenso de la producción agrícola en Panamá: ¿es malo necesariamente?

¿Qué es más importante para un país: el tamaño de su sector agrícola y el número de empleos que genera el mismo, o que, indistintamente a su dimensión, esta actividad se genere mediante la más alta productividad y eficiencia posible?

La respuesta que ofreció a esta interrogante el consultor del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) Pedro Sáenz, experto en tecnología, durante el foro "Políticas de Innovación en el sector Agro" celebrado recientemente en Panamá es que lo segundo resulta de mucha mayor trascendencia. Veamos en que se fundamenta.

Hoy por hoy en Panamá por ejemplo la agricultura representa un promedio del 3.4% como proporción del Producto Interno Bruto (PIB). Si bien en el 2004 esta proporción era de 8%, lo cual supone que ha habido en efecto una disminución progresiva hasta llegar al señalado nivel, sin embargo se trata igualmente de un patrón registrado en otras naciones -- incluyendo la vecina Costa Rica, por citar apenas un caso.

En este país, considerado como uno que disfruta de un modelo relativamente exitoso en materia agrícola, el sector pasó de representar un 9% a un 6% en un periodo similar. En Estado Unidos por otro lado esta relación Agricultura/PIB ha sido de 1%, patrón que de paso se ha mantenido casi invariable desde el 2000 hasta la fecha.

De hecho, si agrupamos diversos países según variables como "nivel de ingreso nacional per cápita", "agricultura como porcentaje del PIB" y "porcentaje de la población ocupada en la agricultura" notamos resultados reveladores. Por ejemplo, se determina que: a menor nivel de ingresos, mayor el porcentaje que representa la agricultura respecto al PIB, y mayor también el porcentaje de la población trabajadora que ocupa dicho sector.

En tal sentido Nigeria, Etiopia y Uganda tienen ingresos que oscilan entre los \$370 y \$450 dólares. En promedio en esas naciones la agricultura representa entre un 25% a un 30% del PIB y el porcentaje de la población que ocupa el sector oscila entre un 80% a 90%.

De allí que, a medida que aumenta el ingreso de otros países disminuye el valor de las señaladas variables también, a niveles de paso muy similares a lo que presenta Panamá, donde el ingreso es de \$9,850 per cápita, el sector representa 3.4% del PIB y ocupa el 17% de la población trabajadora. México por ejemplo, con un ingreso de \$9,600 le corresponde un 4% y 14% respectivamente y Costa Rica, con un ingreso de \$8,740, le corresponde un 6% y 14% respectivamente.

En ese orden de magnitudes llegamos a países desarrollados como Francia, Japón y Estados Unidos cuyos ingresos per cápita oscilan entre los \$40,000 y \$50,000 por año, naciones estas en las cuales la agricultura solo representa entre un 1% o 2%, y ocupan apenas entre un 2% a un 4% de la mano de obra.

La conclusión es que Panamá presenta hoy un perfil agrícola similar a otros países en términos de su nivel de ingresos. De lo anterior se desprende para el consultor que, como política parece más estratégico estimular en el sector una mayor productividad siendo más selectivo, lo cual implica producir solo ciertos rubros que gocen de alto potencial de exportación en vez de procurar una mal llamada "autosuficiencia alimentaria". Dicha política desafortunadamente obliga a diversificar la producción y producir ciertos rubros en lo que el país pudiera ser competitivo si se aplican las tecnologías adecuadas para aumentar los rendimientos y bajar los costos. Solo de este modo la agricultura se constituirá en un motor que eleve sostenidamente los ingresos de la población, sobre todo de la rural que es donde mayor nivel de pobreza ocurre en Panamá.